

ESTRATEGIA EUROPEA 2020

# La economía circular es clave para la sostenibilidad del planeta

El crecimiento económico exige un gasto cero de materia y energía, que deben ser totalmente recuperables, para evitar el agotamiento de los recursos y el impacto del calentamiento global

Enric Tintoré

El objetivo es pasar de la economía lineal –fabricar, consumir y tirar– a la economía circular, pensada y diseñada para recuperar toda la materia y la energía que se utilice en los procesos de produc-

ción. Esta es una de las siete iniciativas emblemáticas que forman parte de la estrategia 2020 de la Comisión Europea, que pretende generar un crecimiento inteligente, sostenible e integrador.

Avanzar con éxito hacia la economía circular requiere, especialmente en España, de grandes consensos políticos, leyes ambiciosas, importantes recursos y elevada concienciación empresarial y ciudadana. El esfuerzo merece la pena porque, como dice Carlos Martínez Orgado, presidente de honor de la Fundación de la Economía Circular, no sólo es vital para la supervivencia del planeta sino que es la principal estrategia de Europa para generar crecimiento y empleo.

Carlos Martínez Orgado ha sido uno de los participantes en los “Encuentros” de La Vanguardia para analizar la mencionada iniciativa, juntamente con Josep María Tost, director de la Agencia Catalana de Residuos; el profesor Pere Fullana, director de la Cátedra Unesco de Ciclo de Vida y Cambio Climático (ESCI) de la Universidad Pompeu Fabra; Hugo Morán, ex secretario federal de Medio Ambiente del PSOE y Vicente Galván, director del Centro de Competencia de Medio Ambiente de Ferrovial, convocados al efecto por el director general comercial de Grupo Godó, Pere Guardiola.

“La filosofía que se pretende extender –dice Josep María Tost– se resume en pocas palabras: no tirar nada que tenga valor. La economía circular es un concepto que surge a partir de la

irrupción de China en la economía mundial y de su creciente absorción de materias primas del planeta y su consiguiente encarecimiento. Los recursos (materia y energía) son limitados, en un horizonte de crecimiento constante de la población, lo que hace imprescindible la recuperación de los mismos porque, además,

tienen valor económico”.

“La economía circular –dice Carlos Martínez Orgado– trasciende el concepto de reciclado. Surge desde el proceso previo de fabricación porque hay que repensar y rediseñar los productos, así como los procesos de producción (refabricación), con el objetivo inicial de que todo se pueda reutilizar, reciclar, recuperar la energía empleada o bien se pueda reparar o redistribuir. Estaríamos así ante la regla de las ocho erres de la economía circular”.

“La época del fabricar, usar y tirar, que es la base de la cultura consumista surgida después de la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos para levantar la economía, ha tocado a su fin”, destaca Pere Fullana. “Los conceptos de la economía circular –reconoce Martínez Orgado– coinciden con los del ecologismo radical en muchos aspectos y algunos países incluso los han incorporado a su legislación. Es el caso de Francia que penaliza por ley la obsolescencia programada y obliga a establecer criterios permanentes de reparación y de suministro de recambios”. La economía circular –añade– es el paradigma de un nuevo yacimiento de empleo de ámbito local, basado en el reciclaje, la reutilización y la reparación”.

El profesor Pere Fullana advierte de la enorme trascendencia que tiene para la supervivencia del planeta la rápida adopción de los criterios de economía circular y ciclo de vida por todos los países del mundo. “No podemos crecer y consumir como lo hemos hecho hasta ahora. El sistema es finito. Un

crecimiento mundial del 3% anual, tal como se plantean los políticos, es un crecimiento exponencial insostenible. Supone un 3% más cada año de energía, de contaminación, de residuos, de tensión en el mercado de las materias primas... A este ritmo, en los próximos 23 años la Humanidad consumirá



**HUGO MORÁN**  
Ex secretario federal de  
Medio Ambiente del PSOE



**VICENTE GALVÁN**  
Director del Centro de Competencia  
de Medio Ambiente de Ferrovial



**PERE FULLANA**  
Director de la cátedra  
Unesco de Ciclo de Vida  
y Cambio Climático (ESCI)  
de la Universitat  
Pompeu Fabra



tanto como en toda su historia. La población, asimismo, registra un aumento constante, a razón del 1,5% anual, lo que nos llevará hasta los 9.000 millones de habitantes justo a mitad del siglo, con grandes consumidores emergentes. Hay, por tanto, que desacoplar el desarrollo del uso de materia y energía. El agotamiento de algunos recursos es evidente”.

Los participantes en el debate coinciden con Hugo Morán en que la implantación de la economía circular requiere mucha educación y concienciación ciudadana, mucha innovación científica y empresarial y, asimismo, mucho valor y coraje de los políticos para liderar los cambios que son necesarios. “Esta sociedad está formada en la cultura del consumo lineal: cuando más prematura es la caducidad del producto, antes se sustituye y más se consume, generando riqueza. Será difícil romper con una inercia tan arraigada. Pero o propiciamos un

cambio integral, convirtiéndolo en la oportunidad de una nueva economía, o nos veremos arrasados irremediadamente por una pendiente de escasez y de crisis”, dice Hugo Morán.

Vicente Galván, desde el punto de vista empresarial, dice que en Ferrovial se ha abierto un proceso interno de reflexión sobre los conceptos de gestión y los cambios legislativos que producirá la progresiva adaptación de la UE y de España a la economía circular. “Es un cambio clave en el futuro, que será más rápido de lo que pensamos, forzados por la gravedad de las circunstancias, y hay que estar preparados para reaccionar ante los riesgos y las oportunidades que se presenten”.

“Las empresas –dice Josep Maria Tost- ya lo tienen muy claro. Por ejemplo, el 80% de los residuos de la industria catalana ya se reutilizan, se optimizan y se revalorizan. En el sector hay ya más de un millar de empresas, que emplean a 30.000 personas, y facturan unos 12.000 millones de euros al año”. El gran reto, a partir de ahora, son los residuos municipales, ya que apenas se recicla el 38% cuando en países como Alemania se ha llegado a porcentajes que superan el 60%. “Hay que pensar –dice- que el 90% de todo lo que se tira es reciclable. Hay algún municipio que ha llegado ya hasta el 84%. El potencial de progreso es muy grande. La es concienciar a los políticos municipales y a los ciudadanos”.

Todos los participantes coinciden en que ha llegado el momento de empezar a actuar sobre la fiscalidad. “Lo primero que deben hacer las administraciones –explica Tost- es dar a conocer a los ciudadanos el coste verdadero de la gestión de los residuos. A partir de esta transparencia habría que definir los escenarios de pago más adecuados. El voluntarismo está agotado. Hay que ir a mecanismos de pago por generación”.

“La fórmula que hay que establecer –añade- es muy sencilla: si el ciudadano recicla sus residuos paga menos. Si no lo hace, paga



**Pere Fullana:**  
“La cultura de fabricar, usar y tirar ha llegado a su fin. La Humanidad no puede crecer y consumir como hasta ahora”

**Carlos Martínez:**  
“La Economía Circular es también la principal herramienta de la UE para crear empleo de forma sostenible”

**Josep Maria Tost:**  
“En Catalunya ya se recupera el 80% de los residuos industriales. Ahora el reto son los residuos municipales”

**Hugo Morán:**  
“Hay que afrontar una transformación de la fiscalidad para fomentar el cambio a la Economía Circular”

**Vicente Galván:**  
“Las empresas deben estar preparadas para reaccionar ante los riesgos y oportunidades que se presentan”

más. Lo que no vale es que sea más barato no reciclar que reciclar.”

Pere Fullana y Hugo Morán consideran que hay que acometer una transformación de la fiscalidad en diversos ámbitos, tanto municipales como estatales, para favorecer la economía circular. En el debate surgen algunos ejemplos al respecto, tales como establecer un IVA diferenciado para los productos reparados o reutilizados; tasas para pagar por lo que se tira; adaptar las tarifas eléctricas a un modelo similar al aplicado sobre el agua, de forma que se pague menos si se consume menos, y no al revés, así como penalizar el envasado excesivo de los productos, entre otras muchas medidas.

Paralelamente a los cambios en la fiscalidad, Pere Fullana y Carlos Martínez Orgado señalan que hay multitud de pequeñas medidas de aplicación en la vida diaria, relacionadas con el

ahorro en el consumo de productos y servicios, que pueden contribuir decisivamente a la sostenibilidad del planeta. “El consumidor –dicen- es tan importante como el productor. De la misma manera que la sociedad ha conseguido logros en importantes ámbitos, como en el sanitario o en el tráfico, también podrá hacerlo para implantar la economía circular cuando tome conciencia de su necesidad.

Pere Fullana advierte que no se trata tanto de planificar mucho, para que el siguiente político cambie el plan, sino de aplicar inmediatamente las medidas que se vean que pueden ser eficaces, como por ejemplo actuar sobre los sectores en los que hay sobreenvasado, como es el del juguete. “Hay que actuar rápido. El ecodiseño y la ecoinnovación son esenciales. Universidades y empresas deberían colaborar para diseñar productos y servicios adaptados a la economía circular.”

Vicente Galván cree que las empresas pueden encontrar la manera de adaptarse a la economía circular que propugna la UE siempre que los cambios legales se estudien con tiempo, sean coherentes y exista estabilidad normativa. “El cambio de modelo que comporta la economía circular –añade- no debe verse como una amenaza sino como una oportunidad para las empresas. No se trata de acabar con el crecimiento económico sino de introducir mayor racionalidad en el ahorro y aprovechamiento de los recursos y, en ese proceso se puede generar nueva actividad y mucho empleo. Para la recuperación de materiales es fundamental el ecodiseño. La multiplicidad de materiales que se encuentran en un cubo de basura, por ejemplo, imposibilita muchas veces el proceso de reciclado. Lo malo no es producir residuos, porque es inevitable, sino lo que se hace con ellos y como se tratan. En el marco de la economía circular las empresas seguiremos trabajando y evolucionando, como lo ha hecho Ferrovial en sus 60 años de historia, pero haremos cosas distintas. El riesgo para las empresas es no ver cómo cambia el mundo y como tiene que transformarse para no agotar los recursos”.



**CARLOS MARTÍNEZ ORGADO**  
Presidente de honor de la  
Fundación para la Economía  
Circular



**JOSEP MARIA TOST**  
Director de la Agència  
Catalana de Residus

FOTOS: MARC ARIAS